

El Liberal

Precio de los anuncios
000,00 Ptas.
En la cuarta plana, cada línea de publicación diaria . . . 0'10
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
Solo se admiten anuncios hasta las 12 del día de su publicación.

Precios de suscripción
Ptas.
En la isla, un mes adelantado . . . 1'50
En el resto de España, trimestre, id. . . 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
Número suelto
DIEZ CÉNTIMOS

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 14. Mahón, martes 16 Octubre de 1894. N.º 3.962

SECCION POLITICA

El iberismo

No cabe duda de que los Braganzas han querido castigar en el señor Salmerón, al expulsarle de Portugal, su iberismo tradicional y arraigadísimo. No temen tanto esos Braganzas á la República como á la Federación ibérica, porque saben que si en los pueblos peninsulares no es capaz de producir una revolución el programa, puramente interior, de un partido, si que es capaz de producirla el patriotismo, el amor al engrandecimiento de los pueblos peninsulares y el ideal de una Iberia poderosa, rica y respetada del mundo entero. No temen el movimiento de un partido; pero sí temen hasta el espanto el movimiento de una nación, que va envuelto entre los pliegues de la bandera ibérica.

Y como el Sr. Salmerón se ha distinguido siempre en la defensa de ese hermoso ideal de la federación ibérica, común por fortuna á los partidos republicanos de España y de Portugal, los Braganzas han creído herir en él la representación de una idea odiada, que significa la resantía de aquéllos.

Así lo cree también el sabio profesor de la Central, si hemos de juzgar por las manifestaciones que pone en sus labios un colega madrileño.

«El Sr. Salmerón—dice dicho colega—entiende que es grande y provechosa la obra de restaurar en España la República.

«Estima que ha de ser ésta obra nacional, realizada por la conjunción del pueblo y del ejército.

«Opina que la reintegración de la patria ibérica, que ha de dejar á salvo la perfecta autonomía de los dos pueblos hermanos, es bandera común á todos los republicanos españoles y algo que por igual obliga á nuestros afines á luchar sin tregua ni descanso para abatir los obstáculos que á esta reintegración se oponen.

«Después de narrarnos con vivo colorido el brutal atropello de que ha sido víctima por parte del gobierno del rey Carlos I, y las muestras de simpatía, nunca bastante agradecidas, de los republicanos portugueses, añadía el Sr. Salmerón:

«Aparte la mortificación personal,

á la cual hace tiempo vengo acostumbrado, tenemos motivos para alegrarnos del acto llevado á cabo por el gobierno portugués con un diputado español.

«Hace tiempo que vengo persiguiendo una idea susceptible de interesar hondamente y por igual á todos los elementos sociales que constituyen la Península ibérica.

«Esa idea ya la tenemos.
«Idea de interés altamente nacional, que arrancando de una común aspiración conmueva intensamente al ejército y al pueblo, es la que tenemos ya y debemos guardar cual preciado tesoro.

«Si mis opiniones no son ilusorias, en un plazo relativamente corto, que un año ó dos nada significa en la vida de las naciones, podremos realizar una empresa eminentemente nacional que cambiará por completo el modo actual de ser de nuestra España.

«Comulgar portugueses y españoles—unos y otros republicanos—y con estos los sanos y patriotas elementos de los dos países peninsulares en una misma idea y perseguir unidos idéntico fin, es la amplia base donde ya empieza á descansar la colosal obra en cuya cúspide ha de ser el ejército el encargado de colocar la bandera que, á la par que el triunfo de la República significa también la redención de los pueblos de Iberia.

«A colaborar en esta empresa han de acudir todos los republicanos de España y Portugal. También nos están ayudando, y no poco los gobiernos monárquicos de uno y otro país con sus insensateces y atropellos y la torpe política que en Portugal y España, á la sombra de las instituciones monárquicas, parece amparan intereses y aspiraciones extranacionales.

Como se ve, el Sr. Salmerón responde al decreto de expulsión con el grito: ¡Viva la federación ibérica!

(El Mercantil Valenciano)

SECCION DE NOTICIAS

Hállase actualmente en Alicante un viajante de comercio, apellidado Benítez, que tiene la dicha excepcional de pertenecer á una familia oriunda de Almería, en la que han sido treinta y dos hermanos. Hoy aún viven veintiseis, y el de Alicante es el número veintiuno, siendo diez y nueve varones y seis hembras, amén de catorce de ellos casados, que ya cuentan en la actualidad con siete, ocho y once hijos cada uno, completando así una fa-

milia que cuenta sus individuos por centenares.

Una particularidad digna de publicarse: cuando el dichoso padre de esta familia ya había redimido del servicio de las armas á nueve ó diez varones, se dirigió en súplica á la Reina, porque se veía agobiado con tantas redenciones, y aún le quedaban catorce! y consiguió que le eximieran del servicio consecutivamente á seis hijos.

Hoy en día hay hermanos Benítez médicos, abogados, militares, ingenieros, curas, comerciantes, etc. En suma, podría constituirse una población completa.

El ingeniero agrónomo de la provincia de Murcia, señor Sanjuan, manifestó días pasados que la terrible plaga de la filoxera está extendida con caracteres alarmantes por todo el campo de Cartagena, y que no será difícil que antes de un año mate todas las vides de dicho campo; así como que bien pronto es posible se extienda por toda la provincia y acabe en poco tiempo con la ya tan abatida riqueza vinícola de aquella región.

En una aldea de la Galitzia austriaca acaba de ocurrir un caso bastante raro.

Una joven de quince años, recién casada, dió á luz una niña, lo cual nada tiene de particular. Pero es el caso, que el mismo día y á la misma hora la madre daba igualmente á luz un niño; y lo que es aún más extraordinario, dos horas después, la abuela, que tiene cuarenta y ocho años, daba igualmente el ser á una niña.

He aquí una familia aprovechada.

En Santander á la una de la madrugada del domingo, se produjo un violentísimo incendio en los talleres de fundición que, frente á la estación del Norte, poseen los señores hijos de Corcho.

Desde sus comienzos tomó el fuego grandes proporciones, amenazando correrse á las casas inmediatas.

Los bomberos han trabajado como héroes para lograr localizar el fuego, luchando con la falta de material.

A las seis de la mañana logrose extinguir el incendio, quedando completamente destruido el edificio que ocupan los talleres y dos casas inmediatas.

No han ocurrido desgracias personales; sólo dos hombres resultaron con leves contusiones.

Las pérdidas se calculan en unos 100 mil duros, quedando sin trabajo más de 120 familias.

Sustitutos para Ultramar

Para evitar abusos, que venían ya siendo cosa corriente, en los expedientes de sustitución de reclutas para Ultramar, se ha dictado por el ministerio de la Guerra la siguiente interesante circular:

1.º Los expedientes de sustitución serán entregados al coronel jefe de la zona por el recluta y el que intenta sustituirle, sin permitirse la intervención oficial ó oficiosa, durante la tramitación del expediente, de cualquier individuo que pretenda representar á las partes contratantes.

2.º Los documentos que deben cons-

tituir el expediente de sustitución son los que taxativamente se expresan en los artículos 161 y 162 de la ley de reclutamiento y en la real orden circular de 29 de Diciembre de 1892.

No se admitirán en las zonas los expedientes que carezcan de algunos de los requisitos expresados en la ley, ni se reclamará por los jefes de ellas á los cuerpos y dependencias del Estado la documentación perteneciente á individuos extraños al ramo de Guerra para unirla á los expedientes, los cuales se han de presentar ultimados.

3.º A los expedientes referidos se unirá una tarjeta con el retrato en fotografía del que pretenda ser sustituto, la cual servirá para comprobar en toda época la identidad del individuo presentado como tal sustituto.

4.º Los individuos comprendidos en las penalidades de los artículos 30 y 87 de la ley de reclutamiento que ingresan en caja por haber sido denunciados para aplicar á otros reclutas los beneficios á que se refieren los artículos 31 y 100 de la citada ley, serán también objeto de una detenida investigación, que practicarán los jefes de zona, hasta cerciorarse de una manera indubitable de su identidad y de que la falta en que incurrieron, dejando sin cumplir sus deberes militares, no es utilizada para emplearla después como medio de explotación, consistiendo en ser denunciados para recibir una retribución pecuniaria, sirviendo en el ejército y ocupando puestos de otros, dejando de llenar los que por ineludible deber estaban llamados á desempeñar.

5.º Los comandantes en jefe de ejército y capitanes generales de Baleares y Canarias dedicarán á este asunto todo interés.

6.º Asimismo los comandantes en jefe y capitanes generales de Canarias y Baleares harán responsables á los jefes de las zonas de la falta de cumplimiento en las suyas respectivas de lo que se ordena en esta circular, recomendándoles que examinen escrupulosamente la autenticidad de los documentos entregados y que presencien el reconocimiento y talla de los individuos antes de su ingreso en el ejército, y darán cuenta al ministro de la Guerra, si llega el caso, de las providencias que adopten; así como del resultado del expediente que habrá de formarse cuando así lo exija la importancia ó gravedad de lo ocurrido.»

Un drama á bordo

Julián Romea ha referido el tiernísimo incidente que ha presenciado á bordo en su viaje á América, y reproducimos á continuación.

Vivían en Buenos Aires dos italianas, madre é hija, esta última, joven de gran belleza y dulce carácter. Un italiano de la colonia se enamoró de ella y siguió todos los trámites hasta casarse, y poco después el nuevo matrimonio y la madre de la joven se embarcaron de regreso á Italia.

Habla á bordo quien conocía al italiano y sabía que era casado en Italia antes de serlo en América, y movido á compasión por la joven, se lo hizo saber. Pero la muchacha estaba enamorada de su marido, y el cariño la hizo no creer en la denuncia.

Pasaron días: el trasatlántico entró en el Mediterráneo, rumbo á Génova, y la casualidad reveló á la italiana la verdad de lo que se le había dicho. Estando de visita en un camarote oyó la voz de su marido que hablaba en el inmediato con un amigo. Su esposo refería al amigo el como se había casado en Buenos Aires con la italiana, y ésta oyó de pronto la siguiente pregunta y la respuesta inmediata:

—Pero si eres casado ¿que vas á hacer con tu verdadera mujer que te espera en Génova?

—¡Toma! Eso no se pregunta; mi mujer, mi verdadera mujer, es la primera, y en llegando á Génova, esta irá adonde le parezca.

Fácil es calcular la puñalada que la pobre muchacha recibió en el corazón al oír á su marido. No dijo nada; subió llorando á cubierta, se fué á popa, bajó la escalerilla que conduce á la mesetilla del asta bandera, se persignó fervorosamente y se arrojó al mar. Sobrevino la consiguiente emoción á bordo, se detuvo el trasatlántico, que echó los botes al mar, se buscó por la superficie del agua durante largo rato... Inútil todo: la desventurada joven no pareció.

El hecho ocurrió frente á la costa de Almería y en las primeras horas de la mañana.

Este es el antecedente, y hé aquí ahora lo presenciado por Julian Romea.

Llegó á Italia la madre de la suicida con el dolor que es natural, y por conveniencias del comercio que ejerce ha tenido que volver varias veces á América.

Esta pobre señora no ha olvidado el lugar exacto en que desapareció su hija, y es tan conocida de los capitanes, respetan tanto éstos su gran desventura, que procuran pasar por aquellas aguas á la hora próximamente en que se arrojó su hija. El trasatlántico se detiene un momento, el capellán de á bordo se reviste y la madre de la joven engañada se dirige á popa, al lugar mismo desde el cual cayó aquella al mar.

Un marinero lleva una corona de hojas de hierro con una sentida y breve dedicatoria, corona que la señora manda construir antes de embarcar, y ayuda á aquella á bajar los peldaños de la escalerilla que conduce hasta la bandera. La señora se abraza al palo para sostenerse en aquel reducido espacio, y mientras ella llora, el cura reza y el pasaje contempla recogido y silencioso la escena, el marinero arroja al mar la corona, tributo incierto á aquella muchacha tan canchalescamente engañada por un bribón, que luego habrá sabido que hay muchas maneras de asesinar sin mancharse de sangre las manos y sin caer en los cepos del Código penal.

Las operaciones en Mindanao

Detalles de la acción del 24 de Julio—
Hechos heroicos—Cadáveres de moros—
Bajas de éstos—Una legión destruida.

Los periódicos de Filipinas llegados ayer á ésta, añaden algunos detalles á la acción con tanto valor y fortuna realizada el 24 de Julio último por nuestras tropas.

Al llegar el teniente coronel Pazos con 400 hombres á Kalegonan, en cuyas orillas y manchas del bosque de caña y plátano y las de la montaña que están inmediatas al camino, había ocultos de 800 á 1.000 moros, estos empezaron á atacar desesperadamente.

Acto seguido el jefe los rechazó formando el sólido, y una compañía se colocó flanqueando en la posición más dominante. Al empezar el fuego se encontraba á distancia de dos kilómetros la columna del teniente coronel Sr. Beal, y éste ordenó el avance, mandando al de igual clase, señor de O'Dena, que se adelantase con 250 hombres del 70, 71 ingenieros y 30 caballos, llegando este jefe al sitio de la acción en pocos minutos; formó en seguida en línea su gente y dividida ésta en tres fracciones, rompió el fuego sobre la Laguna y sitio inmediato encontrando una resistencia tenaz, pues principió á salir el enemigo en número considerable. Entonces el teniente coronel O'Dena ordenó el avance escalonado y con fuego rápido fueron nuestras tropas en persecución del enemigo hasta que el agua les llegaba á la cintura, decidiéndose la acción. En este intermedio fué herido levemente el jefe de la columna Sr. Real encargándose del mando el jefe del 70, D. Natalio O'Dena. El comportamiento durante el combate, desde el primer jefe al último soldado fué admirable demostrando como siempre el valor nunca desmentido.

En el avance escalonado que ordenó el Sr. O'Dena, salieron de improviso de entre la maleza tres moros que había ocultos dirigiéndose al capitán D. Antonio Cabanás y teniente D. Jacinto Bonedí; el cabo E. del 70, José Memelo, viendo el peligro que amenazaba á sus superiores, y despreciando la vida, se interpuso entre los moros, se batió cuerpo á cuerpo, dando muerte á dos de ellos y haciendo huir al tercero.

El teniente D. Angel Ortiz se vió acometido por otro moro que le salió de improviso, no dándole lugar á reponerse de la acometida; pero apercibido el cabo indígena de su sección Agripino Illarda, de este suceso, se adelantó y le dió muerte. Este heroico soldado fué después herido de gravedad por otro moro.

Al día siguiente, al salir á practicar un reconocimiento por todo el campo, encontró la fuerza que mandaba el teniente coronel O'Dena 79 cadáveres de otros tantos moros á los cuales se dió sepultura, siendo mucho mayor el número de los que había en la Laguna.

Por confidencias recibidas por uno de los moros de importancia más adictos, el Sultán de Pagua, sábese que de la parte de Taracas, donde tenían la flor de sus guerreros, salieron 300, de los que no regresaron á sus hogares más que 60 y de ellos tan solo dos ilesos.

Los datos recogidos hacen ascender, según dicen los periódicos de Filipinas, á cerca de 300 el número de muertos que tuvieron los moros en la gloriosa acción del 24 de Julio y á muchos más el número de heridos.

Dilema

El general español Sr. Borbón y Castellví, que á la vez se titula duque de Anjou y candidato al trono de Francia bajo el nombre de Francisco III, está recibiendo en estos días adhesiones de duques y marqueses de la más rancia aristocracia francesa en tan gran número, que con seguridad no caben todos ellos en la *Brasserie du petit bok* (establecimiento parisiense donde no hay más que cuatro mesas y apenas pueden sentarse ocho personas).

A pesar de sus riquezas y de sus extensas propiedades, no pueden competir, valga la verdad, en lujo ni en fausto con la modesta sociedad de labradores que se titula *El círculo de la patata*, establecida en el boulevard Saint Germain.

Este monarca ilusorio se empeña, en contra de la ley constitutiva del ejército español y con el beneplácito del ministro de la Guerra en seguir siendo general español, á pesar de llamarse pretendiente al trono de una nación amiga y cuyas inmovibles instituciones son contrarias al partido de que él es jefe.

Y esto no puede ser: D. Francisco de Borbón y Castellví, pese á su calidad de descendiente de noventa reyes, tiene que amoldarse á la ley española si para ser general de nuestro ejército quiere seguir siendo compatriota nuestro, y por lo tanto, debe sujetarse á este dilema: ó vestir el glorioso uniforme de general español, ó titularse duque de Anjou y candidato á un trono ilusorio, porque la primera condición, imprescindible para ser militar en nuestra patria, es ser súbdito de ella, y no puede ser español aquel individuo que aspire á derrocar las instituciones francesas, para restaurar un trono que hace cuarenta y seis años fué derribado por una revolución, ante cuyo recuerdo se inclina la historia.

El general López Domínguez, ni ministro alguno que le suceda en el departamento de la Guerra, debe consentir esta transgresión de la ley constitutiva de nuestro ejército.

O es español D. Francisco de Borbón ó es francés; si lo primero, no puede titularse duque de Anjou y tratar de derribar instituciones de una potencia amiga; y si lo segundo, no puede desempeñar ni por un momento el generalato en España, cosa que no debió nunca verificarse, después de haber combatido en el campo carlista con las armas en la mano la libertad de la democracia, instaurados tras medio siglo de luchas encarnizadas, de acciones caballerescas y de heroísmos legendarios.

Basta ya de complacencias ilegales y obliguese á este Borbón á cumplir con la ley española y á respetar las buenas y excelentes relaciones que con la República francesa nos unen.

Un milagro

Se trata de una imagen que mueve los ojos, de la imagen conocida por la Madona di Radiceenna.

Un reporter del «Mattino» da acerca del suceso las siguientes noticias:

La tarde del día 5, el viajante de tejidos Ambrosio Incarcano, napolitano, se encontraba en la iglesia de la «Madonna de la Montaña» con un amigo suyo que de pronto exclamó: ¡Vuestra imagen mueve los ojos!

El compañero miró y efectivamente pudo comprobar lo que se le decía.

La noticia esparcióse en un momento por el país y todo el pueblo acudió en seguida á la iglesia orando con gran fervor. Y el milagro repitióse y la imagen no se cansaba de abrir y cerrar los ojos.

Por la noche, cuando la población entera de Radiceenna y de los alrededores se había congregado en la iglesia, fué organizada una procesión y llevada en andas la imagen.

Llegada la procesión á la iglesia de Jatrinioli, vióse un nimbo en forma de cruz al rededor de la luna, fenómeno que nadie recordaba haber nunca presenciado.

De dicho fenómeno publicará una detallada relación el «Boletín de meteorología».

La noticia del milagro ha circulado rápidamente por toda Italia y se anuncia la venida de varias peregrinaciones de Sicilia y de la Calabria.

Dentro de pocos días una comisión irá á Roma á referir el milagro á S. S. León XIII.

Los regalos hechos por los fieles á la imagen son numerosísimos y ya se han

recogido solo en oro más de 50,000 liras.

La estatua milagrosa tiene su historia y su leyenda.

La historia narra que la estatua, maravillosamente hermosa, fué esculpida en Nápoles en el año 1787 por un medijocra artista, llamado Salerno de Serra, el cual, al ver su obra tan perfecta, exclamó: «No podía imaginar ni esperar nunca que saliese de mi cincel obra tan bella!»

La estatua fué comprada por sesenta ducados por Vicenzo Soisa y llevada á Radiceenna.

Y dice la leyenda, que un capitán de un buque que hacía los viajes por la Calabria fué encargado de llevar á Gioia Tauro una gran caja, pero cargado ya el buque oponíase á ello el capitán, accendiéndose finalmente tras muchas suplicas.

A pocas horas de Nápoles desatóse una furiosa tempestad y el capitán, para salvar el barco y la vida de los tripulantes, ordenó que se arrojase al mar toda la carga.

Así se hizo pero al querer mover la caja pesaba extraordinariamente y ni pudieron moverla todos los hombres que tripulaban el buque.

Llegados felizmente á Gioia Tauro, el destinatario de la caja presentóse al capitán para retirarla, hallandola rodeada de luz y conteniendo solo la venerada imagen de la Virgen, que fué llevada procesionalmente á Radiceenna, donde se celebró una gran fiesta.

Y termina el reporter del «Mattino» que puede, quiza no crea en el milagro, ir á comprobarlo a la iglesia de la «Madonna de la Montaña».

MAHÓN

El «Bien Público», excita el celo de la Autoridad para que reprima las inconveniencias cometidas, según afirma, por las mujeres que hay en la sala de higiene del Hospital civil.

Precisamente para evitar dichas inconveniencias, como no existe en el Hospital otro departamento disponible, días hace que se está trabajando para colocar una claraboya en aquel departamento, á fin de poder luego cerrar las ventanas que dan á la calle de San José, imposibilitando así los abusos de que se ha hecho eco el otro diario.

Y conste que hace años que se vienen observando estos abusos, y que nunca hasta ahora se ha tratado de adoptar un medio radical para evitarlos.

En la plaza de la Percadería han venido esta madrugada á las manos, después de porfiada reyerta un carnicero y un pescador, habiéndose apaciguado la cuestión, merced á la presencia del guardia municipal inspector de carnes que ha separado á los contendientes, dando luego conocimiento del hecho á la Autoridad.

El *Diario Mercantil*, de Málaga, dice en sus noticias políticas:

«Una persona que recientemente ha

estado en París hablando con Ruiz Zorrilla, y que en la actualidad reside en Madrid, escribe á uno de sus íntimos amigos de Málaga esta noticia, que no deja de ser curiosa en las actuales circunstancias:

«Es un sueño lo que pretende Carvajal acerca de la formación de un partido único. Eu cambio no está distante el día en que los federales de Pi y Margall y los posibilistas de Castelar se unan á los republicanos progresistas y se forme un gran partido republicano, tal como necesita España.»

Falta hace en verdad que salgamos de este período de inercia á que nos han conducido nuestros jefes.

Relación de los pasajeros llegados á este puerto esta madrugada en el vapor "Puerto Mahón," procedente de Palma:

D. José Villius, Fernando Moscardó, Enrique Roland, Juan Cardell y señora, Francisco Tous, Vicente Ferrer, Benito Aguiló, Juan Coll, M. Provencal, Pedro Pons, Magdalena Berga, Jaime Molinas, Julian Martínez, y una hija, Ricardo de la Plaza, Cristobal Tomás.—Total 17.

SOCIEDADES

Casino Unión Liberal DE LLUMESANAS

No habiendo tenido efecto el domingo anterior la Junta general extraordinaria convocada, se anuncia otra nueva para el próximo domingo 21 del actual á las cuatro de la tarde, en la que se tomará acuerdo sea cual fuere el número de socios concurrentes.

Llumesanas 16 octubre 1894.

1894

Hoja del Calendario para mañana

Octubre 17 Miércoles

Santa Eduvigis, duquesa de Polonia viuda y la beata María de la Encarnación fundadora.

Salé el Sol á las 6'12.—Pónese á las 5'19. Luna: sale 8'45 N.—Pónese 10'26 M.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques entrados

Día 16.

De Palma vapor Puerto Mahón, cap. D. José Caldés, con 18 trip., 17 pas. y varios efectos.

De Ibiza laud «Dos Rositas, pat. Juan Ferrer, con 5 trip., 7 pas. y algarrobas.

Buques despachados

Día 16.

Para Cette pallebot «Joven Huguet», pat. Miguel Jamet, con 5 trip. y lastre.

Para Palma barca de pesca «La Sangre», pat. Antonio Tortell, con 9 trip. y lastre.

Para Palma laud de pesca «María», pat. Bartolomé Enseñat, con 9 trip. y lastre.

SECCION LIBRE

No basta? Sigamos

A las Pitadas y Patadas y á las Remembranzas contestó el otro

Francisco con No estamos conformes.

Replicó usted con Palique. Le volvió á contestar el otro, ¡Palil... ¡Que? Y usted, como quién trata con irracionales (lo cual está muy feo en personas tan sabias como usted y dispense la advertencia) exclamó: ¡Eh... Quieto!. Volviendo á poner en seguida á los liberales y librepensadores como mejor se le antojó. De modo que, por no querer la libartad ni el libre-exámen, escribió usted hasta con libertinaje contra los que nada le decían. Así fueron siguiendo con dimes y directes hasta que apareció un colaborador del otro Francisco; el cual fué contestado por usted con Libertad liberal, dando á comprender que hay otra libertad que no es liberal y será lo que usted costumbra.

Aparece después un católico que practica el octavo mandamiento, diciendo que á la procesión de la Virgen del Cármen solo asistieron 123 personas, atacando por tal motivo la estadística del folleto de usted, Derecho á la ignorancia y preguntando:

Los católicos donde están? Porque á dicha procesión no concurrieron?

Se defiende usted como mejor puede: pero sin cometer ripios, ni decir una cosa por otra, ni salir con una pata de gallo, sino metiendo siempre las suyas, á veces con demasiada precipitación. Llega el X. con su poesía dirigida á Dios, no á usted, porque no le nombra para nada, y explaya sus ideas, como usted explayó las suyas en Melilla-Chitón; pero algo le escocería aquel escrito, cuando lo arremate sin compasión, contesta que el liberalismo es pecado desde que fué condenado el libre-exámen, lo hace trizas y se ensaña con él dándole lecciones en prosa, que no se si las hubiera usted cumplido contestando en verso. Pues, si en prosa nos regala el Aun no asamos, ignoro si en verso nos tendría ya comidos.

El X. no contesta una palabra; pero, en vista de los continuos picotazos de usted nos dá á los liberales de toda especie, sale el Z. en defensa del X. y de la libertad. Nunca tal hubiese hecho; porque Francisco 1º. Mente-que-té Con-encon-ó tomó á los dos con tanta inquina que, llamándolos la cola alfabética, se la metió de tal manera entre piernas que le hicieron tambalear y dar bastantes pasos en falso, no saliendo de su cantinela favorita de que disparatan, dicen heregías y tienen todos los defectos; valiéndose de palabras altisonantes para hacer atmósfera y atemorizar á los pobres X. y Z., que no han chistado más, á pesar de punzarlos continuamente y hacerles decir lo que no dicen.

Sale otro X; y V., suponiendo

que es el mismo de la poesía, se enreda más y más con los X y Z, y se despacha á las mil maravillas, hablando de ellos y de sus escritos cuanto le viene en mientes. Aparece un requiebro en EL LIBERAL del 15 de Setiembre, diciendo Basta, hombre, basta. Usted no se da por entendido; y charla que te charla, acrimina que acrimina, machaca que machaca; lo cual debe parecerle de lo mas santo y religioso por una parte, y de lo más sabio y valiente por otra, atacar sin misericordia á los que no le contestan. Por eso vuelve á salir en EL LIBERAL del 25 este segundo requiebro:

Señor Francisco Mente-que-té No se detenga Prosiga usted etc. etc.

Pero usted, ni por esas; con su alta sabiduría y su exclavo-pienso, comprende que no basta todavía y quiere defenderse del Aun no asamos (que fué su primer ataque) diciéndonos que es una amfibología intencionada... Que tal? ¿Luego es amfibología? Y tan remala, que ni usted que es su papá, nos la puede descifrar. Pues lo intenta con tan mala suerte, que mejor le hubiera valido para quedar bien, tomar del enemigo el consejo, haciendo una buena retirada, ya que los otros callaban y le decían basta, que continuar escribiendo con la terquedad de querer defender lo que no tiene defensa.

Dice usted que no hubiera jaborado al señor poeta, si éste no se hubiese servido de su pseudo-poesía para atacarle. Recuerde señor Francisco el octavo mandamiento, repare aquella descomposición que usted llama así porque la ha descompuesto y verá como en ella no se le nombra en ninguna parte. Luego puede aplicarse aquello de, que culpa tengo yo si usted no sabe leer, ni escribir, ni que es anfobología... ni nada? Ó que, sabiendo tiene el gustazo de tergiversar los escritos para salir con la suya? Este es un porte muy religioso, muy sensato y muy á propósito para discutir de buena fé... Verdad Sr. Francisco? Utsed bautizó, civilmente por supuesto (usted no es cura) aquella oesía, con el pseudónimo de Auxilios poéticos, que puso por epigrafe á su primer artículo de contestación; pero le convenía decir otra cosa al Sr. Z. y lo hizo. Ahora con su gran chirumen cabe exigir, que porque á usted le da la gana de firmar sus escritos, los otros los han de firmar también. ¡Vaya otra majadería! Y si á esos otros no les da la gana? No sea usted tan exigente Sr. Francisco y conténtese con lo que le dan, ya que sus homenajes son tan absolutos.

El Atrás era preciso para recordar el verdadero origen de esta gran cuestión que aún no basta, sobre todo para usted, que fué quién

empezó atacando á los liberales; y porque estos se defienden, manifiesta que son ellos los que atacan. Es eso saber leer? Es eso saber escribir? Vaya con el sabio, que conociendo que su contrincante no sabe leer, ni escribir, ni que es anfobología... ni nada, pierde el tiempo miserablemente en esta cuestión que aún no basta.

Adelante.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

La reapertura de las Cortes—Reformas judiciales en favor del libre cultivo del tabaco—Progreso del socialismo en Bélgica—Los portugueses en Africa.

Madrid 15-10'45 m.

En el consejo que presidirá la Reina Regente se firmará el decreto de reapertura de las cortes y el cuestionario sobre reformas judiciales.

El meeting anunciado en Barcelona en favor del libre cultivo del tabaco se ha aplazado hasta el domingo próximo.

En las elecciones verificadas en Bélgica los socialistas han obtenido un éxito considerable temiéndose desórdenes que amenacen las libertades públicas.

Los portugueses han rechazado á los indígenas que se situaban en las inmediaciones de Lorenzo Márquez.

El consejo de ministros—Viaje de Moret—Id. de la infanta Isabel—Las elecciones de Bélgica.

Madrid 15-5'15 t.

El consejo presidido por la Reina Regente ha carecido de importancia. Acordóse que las cortes se abrirán el 12 de Noviembre y que el decreto de reapertura se publique el jueves próximo.

Hoy sale de esta para París el Sr. Moret; regresará á fines de mes.

La infanta Isabel marchará el jueves á París.

En las elecciones verificadas ayer en Bélgica los socialistas ganaron muchos puestos.

Ha cesado el cólera en Rotterdam—El Sr. Pueyo y su esposa.

Madrid 16, 10'50 m.

Han sido declaradas limpias las procedencias de Rotterdam (Bélgica).

El Sr. Pueyo ha llegado á Cuenca y ha ingresado en la cárcel en concepto de detenido. La esposa del expresado señor ha quedado en Madrid.

